

# El Eco de Cartagena

## Órgano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes. No se devuelven los originales. Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiks, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

### CRONICA DE MADRID

### De Sociedad

Con objeto de asistir al entierro del cadáver del Sr. Marqués de Villalba de los Llanos, salieron esta mañana para Murcia gran número de distinguidas personalidades de esta ciudad.

Ha regresado de su excursión á Aguilas nuestro querido amigo el ilustrado comandante de Infantería D. Antonio Trucharte.

Ha regresado de Valencia nuestro querido amigo y contertulio el comerciante de esta plaza D. Andrés Plazas, dueño del hermoso establecimiento de muebles de lujo situado en la calle de la Maína Española.

Ha regresado de Murcia en donde ha permanecido unos días, nuestro querido amigo y contertulio el distinguido letrado de este colegio, D. Eduardo Espin.

### Huelga en Roma

Dicen de Roma que los Sindicatos de Pádua y Génova, han acordado la huelga general.

### NEGROLOGIA

Esta mañana ha recibido cristiana sepultura en el Cementerio de Murcia el cadáver del respetable señor D. José de Echevarría, Marqués de Villalba de los Llanos.

El acto del sepelio ha sido una verdadera manifestación de duelo, según nos han manifestado gran número de los amigos que en esta ciudad contaba el finado y que se han trasladado á la capital para asistir al entierro.

Descanse en paz el alma de tan distinguido caballero y reiteramos á su aflijida familia la expresión de nuestro sentimiento.

### Correo francés

Hoy ha hecho escala en nuestro puerto el hermoso vapor de la compañía trasatlántica francesa «Duc D'Aumale», conduciendo la correspondencia internacional, setenta y ocho pasajeros y carga para el comercio de esta plaza.

Esta noche después de recoger el pasaje, carga y correspondencia, saldrá para los puertos de Orán y Marsella.

### DANDO LAS GRACIAS

El Alcalde de esta ciudad don Carlos Tapia ha dirigido, á la encantadora y distinguida Srta María del Carmen Miranda Benjumeda, el expresivo oficio que con mucho gusto insertamos á continuación:

«Alcaldía de Cartagena». Tengo el honor de significar el testimonio de la más profunda gratitud hacia... y la Junta de niñas que tan dignamente preside, en nombre de los enfermos pobres de la diputación del Algar, favorecidos por su generoso donativo.

Esta Alcaldía conmovida por el ejemplar rasgo de altruismo realizado por Vd. se felicita de que bajo la más bella de las apariencias humanas, haya puesto Dios en esta nuestra tierra amada, ángeles de la Caridad, que con mano piadosa sequen las lágrimas de los desgracia-

dos y pongan alivio, y consuelo á sus miserias, haciendo al mismo tiempo con tan generosas inspiraciones honor á sus mayores de quienes recibieron tan precioso legado y justicia á la tradición de esta tierra hidalga. Dios guarde á usted muchos años. Cartagena 7 Febrero de 1914.—Carlos Tapia.—Señorita Mar a del Carmen Miranda, Presidenta de la Junta Benéfica de niñas.

### Cotización y cambios

PLOMO, 19-2-6.  
PLATA, 23-31/32.  
ZINC, 21 6-10 1/2.  
INTERIOR, 79'65  
PARIS, 6 05  
LONDRES, 26'70

En la sesión celebrada hoy por la Junta de fundidores, se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares:

Carbonatos:  
50 por 100 de plomo á Rvn. 30 00 quintal.  
Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 00 de plomo á Rvn. 82 50 el tipo.  
La plata excedente de la L. media onza por qql. de plomo á Rvn. 11'00 la onza.

«La Gaceta minera y Comercial» en su número de hoy señala el precio del quintal de plomo á ochenta y cuatro reales y once reales veinticinco céntimos, para la onza de plata.

### Ecos artísticos

Por la Compañía de Montijo ha sido estrenado en el Teatro Principal de Ciudad Real, el grandioso drama de Benavente «La malquerida».

En el Teatro Cervantes de Málaga, ha debutado la compañía de zarzuela que dirige el primer actor Casimiro Ortas (hijo), y el maestro Guardón, en la que figura la primera tiple Concha Zapatero.

En Oviedo, la compañía de ópera que dirige Andrés López, ha estrenado con éxito grandioso, la ópera «Eva», habiendo obtenido uno de sus mayores triunfos la tiple Paquita Calvo.

En el Teatro del Duque, de Sevilla, se ha estrenado la zarzuela «Aires de fuera», original de los señores Roig y Gastardi, música del maestro Requejo, gustando mucho.

En Logroño ha debutado la compañía dramática de Gómez Ferrer-Valdemoro.

La compañía dramática de Belmaño, que venía actuando en el Imperial de Sevilla, ha pasado al Teatro de Cervantes.

El jueves debutará en Orihuela la compañía de zarzuelas que dirige Manuel Soriano.

### Carta de Maura

Madrid 10 9 m.  
Maura ha enviado una carta afectuosísima á Dato, felicitándole por haber salido ileso del atentado. Ha pedido detalles del suceso y del estado del herido, á Barcelona.

### El entrefilet de "La Tierra" de hoy es sencillamente repugnante.

Nos aseguran que los señores Casal, Mora, Ortiz y Plazas en nombre de todos los concejales bloquistas, han expresado al señor García Vasesu protesta, encomiando al propio tiempo el espíritu de rectitud y justicia que informa todos los actos del señor Tapia y anunciando que de persistir la campaña que hoy se inicia, expresarán su disconformidad con ella en plena sesión.

A fuer de nobles adversarios no hemos de regatear nuestros aplausos por su gallarda actitud á los señores Casal, Mora, Ortiz y Plazas y á sus compañeros de minoría.

### De extrangis

### Miel de la Alcarria!

Estoy rabioso, queridos lectores, y con razón. Anteanoche mi vecina Magdalena se casó. Hubo en la casa jaleo, guateque, cena y... función. Los novios fueron al campo de madrugada, á las dos, y ayer volviéronse mustios, porque el chico se enfrió, y, á consecuencia del frío, no se le quita la tos.

Esta mañana temprano, asoméme al mirador, y en el de enfrente los tórtolos, se miraban con pasión. Yo no sé qué se dirían; solo sé que él se rió, y que ella le hizo una mueca, y yo le dejé con Dios.

A las diez volví á asomarme y encontréme al muy guadel marido, haciendo oficio (són de peinadora ¡qué horror!) Luego, á las doce del día, quise salir al balcón, pero por unas carpas de significativas y ¡oh! sentime ruborizado, y envidioso, y mi furor apagué con la doncella, ¡con que apaga y vámonos!

Esta tarde eran las tres y media, y tomaba el sol en mi azotea, tranquilo, leyendo «Un viaje al Japón», de Gómez Carrillo, y ¡cielos! el cielo se me nubló, en su terrado las novias se besaban sin pudor. Ahora mismo, que anochece, han encendido el farol de la esquina, á su reflejo veo bailar á los dos. ¡Señor, esto es insufrible! ¡Es inaudito, Señor! ¡O que se vayan al... nido del campo, ó váyame yo!

### Besos de niño

Un diablillo por sus travessuras; un angelito por sus bondades era Paquirri. Paquirri era un chicuelo blanco y rubio, tan blanco y tan rubio que parecía formado por las buenas hadas, con hojitas de nardos y rayitos de sol. Un gran caballo de cartón, una espada de madera y un cucurucho de bombones ó caramelos, eran pa-

ra Paquirri el colmo de las felicidades.

Pero había algo más agradable para el niño que los dulces y los juguetes: las caricias de su madre.

Porque el diablillo angel, el chicuelo rubio y blanco, Paquirri, adoraba á su madre con adoración idólatra y tiernísima.

Los angelitos bajaron del cielo, llegaron á la tierra, buscaron á su hermano Paquirri y se lo llevaron á las celestes alturas.

Un corazón de madre quedó roto...

En el cementerio quedó durmiendo para siempre, pálido, muy pálido, el pequeñín blanco y rubio.

Y en el cielo, cerca, muy cerca del lucero de la tarde, fulguró una estrella, tan hermosa y tan brillante como las pupilas de Paquirri...

Y sucedió que, un día, la madre desolada, lloraba triste junto al sepulcro del niño.

Junto al sepulcro habían brotado y crecido unas ramitas verdes.

Y las ramitas verdes, rozaron suavemente, con suavidad de caricia, el rostro de la desolada madre; y al rozar aquel rostro, las ramas florecieron.

¡Qué flores tan bellas las que aparecieron en las ramitas verdes! Decían que eran flores de jazmín.

No lo creas, niña. Aquellas flores blancas como copitos de nieve, puras como cariflo de madre y fragantes como el perfume de la inocencia... ¡No eran flores de jazmín!

Eran besos de niño. Eran besos que desde el sepulcro mandaba Paquirri á su mamaita.

M. WEIFS.

### Comisión de higiene

Dicen de Tángier que se han celebrado las elecciones de los delegados que han de formar la Comisión de higiene.

Resultaron elegidos cuatro españoles, cuatro franceses, dos ingleses, un italiano y un alemán.

### LA RAZA

Pondérase hasta lo sublime en las crónicas de la época, y tengo para mí que no es hiperbólico el elogio, de cómo era la belleza peregrina de aquella mujer, la más linda y adorable de su tiempo.

Diz que tenía los ojos negros, agitanados, rasgos sombríos con mágicas expresiones y mirar profundo, de misterio; y era su boca, roja y fragante, el brote fresco y húmedo de la grana; y su cabello de endrina, y su tez morena porque así la pintó el sol de Andalucía...

La carne suya, como nacida en la tierra del Bétis, era cálida y sensual, divinamente armoniosa y rítmica, erecto el seno de ampo y rosa, atrevida y perfecta la curva de las caderas. Y tenía apostura gentil, altiva y soberbia de reina, y aire jaque y retador de majeza como la España dominadora que pudiera dignamente simbolizar...

Algunas tardes, iba en calea á las fiestas de toros que ya celebrábanse con gran divertimento y afición.

Tocábase con la alba mantilla que ponía un gracioso nimbo de encajes á su cara. Y era de ver, luego de llegar á la puerta del circo, como pisaba, saltarina y garbosa, por sobre las capas toreras que tendían á sus pies los manolos galantes.

Dentro, en la fiesta alegre y luminosa, emocionábase ella no poco ante la destreza y el valor de José Delgado «Pepe-Hilo», el hábil y audaz torero.

Pero aquella mujer—y aquí está lo más saliente de mi narración—que era, según os digo, de la, triunfal y enbaldora, como iba prendando de amor á cuantos la miraban—y ¡ojalá! que no vean nunca otra como ella estos mis ojos de soñador porque habrían de cegar enamorados—fué causa por la que se cruzaran las espadas de dos galanes cortejadores; suceso que no ha de sorprendernos, porque es fama bien ganada con nuestra sangre que todo español está siempre presto á reñir batalla hasta la muerte por la conquista de su dama.

Y aconteció que por esta de mi historia, los dos rivales en la misma pretensión de su amor, hablaron una noche para decir cual de ellos había de cesar de cortejarla. Pero lejos de llegar á razones, se envedijaron de palabra en palabra hasta que requirieron las espadas, y allí mismo, cerca de la reja de ella, cayeron en guardia y comenzaron las hojas toledanas su lenguaje fatídico de ataques, choques y paradas, brillando como un presagio de muerte en la noche oscura y tenebrosa. Larga fué la contienda porque ambos esgrimían con gran habilidad las armas. Y finó el lance trágicamente, dejando en la soledad de la calle á uno de los dos rivales en cuyo pecho entró el acero del contrario, cortándole la vida...

Entonces el vencedor avanzó hasta la reja, tras la cual ella se asomó á su aviso. Y fué su galanfa de hidalgo y caballero, que destocóse del chabergo, hincó en el suelo una rodilla, saludó ceremoniosamente, abatió la espada en la que aun rojeaba la sangre del vencido, y dijo con humildad de enamorado: «A vuestros pies, señora mía.

Y cuéntase que á tan bravo y rendido galán hubo de otorgarle su amor aquella mujer morena que tenía ojos negros, crueles, fascinantes, y se llamaba Carmen...

Pero ¡válgame Dios! y qué distinta es de su ascendiente la maja, esta encantadora damisela de nues tro tiempo. Esbelta, fina y grácil, rubia de cabellera, blanca hasta el pálido, la carne suavísima... Sus ojos son garzos, dulces, quietos, inespresivos; su boca breve, de labios delgados y cuyo descolorido oculta el minio; su aldear menudo, con elegante cadencia y leve y gracioso desgaire... Y se nombra Josefina...

Joven aun ha viajado ya mucho y está, es claro, perfectamente europeizada, que en esas andanzas por países extranjerios, en los que vive más tiempo que en el suyo, ha ido adoptando usos y costumbres de tal suerte que nada le queda que aprender de ellos, aunque al propio tiempo, está ajena á lo típico y característico de su patria.

Y fuera loable, á lo que pienso, aceptar del extranjero todo lo bueno sin despreñar el patrio. Pero es lo cierto que, á las veces, deja el oro de su tierra y busca el oropel de la del vecino. Así, por ello, en el idioma castellano ha ido maculando su sagrada pureza con palabras y frases de todos los extraños idiomas. Por manera que, cuando háse de entender en su patria con gente que no sepa de más léxico que el español, se expresa en una jarcia verdaderamente pintoresca.

«Esta tarde voy al «five ó clock tea» que se dá á las siete horas en el «hall del Palace».

Pero esta damita, á pesar de su lujo y apariencia deslumbradora, es pobre; que ya en sus arcas antaño-

### El panteón de periódicos

#### PECADORES Y PENITENTES

Hoy ha aparecido en Madrid un nuevo periódico, semanario él, insignificante, cosa baladí, pero al fin y al cabo, nuevo periódico, un periódico más. No importa como se llama, ni lo que pretende, ni lo que dice. Lo único que á nosotros nos merece una observación es el síntoma que la aparición de un nuevo periódico representa.

No transcurre una semana sin que unos anuncios enigmáticos, petulantes, os pongan sobre aviso de que el primer número de cierto periódico os amenaza. Ya os hemos hablado alguna vez de lo que suele ser el primer número de uno de estos periodicuchos... Y desde un año acá, han nacido, vivieron y murieron—¡y ya bien presto!—los periódicos á docenas. Todos lanzaron su primer número prometiendo al gran público, las exquisiteces del ingenio ó las sutilezas de la prosa: todos ofrecieron, pródigos, regalos y dádivas; todos se desposaron, ingenuos, con la sinceridad; todos os hablaban de sus gallardías, de sus argucias, de sus mocimientos incalculables...

Todos murieron. De la batumba de papel impreso que desfiló por el Negociado de Prensa, del Gobierno Civil y del Ministerio de la Gobernación, apenas si queda en pie un vástago de la prole inmensa. Los demás, no pasaron del primer número. Las víctimas de este primer número han sido innumerables: impresores, almacenistas de papel, capataces, fotograbadores, gente de pluma... De tales periódicos no queda ni el recuerdo. Fueron la ilusión de un necio y el ridículo en plena calle...

Y es que en esto de los periódicos somos tan españoles como en todo; mejor dicho—¡qué diantre!—tan humanos como en todo. Acierta un señor en dar gusto al público con una publicación, tiene ingenio, lo gasta, lo derrocha, se beneficia legítimamente de los productos de su número... y los demás acudimos como moscas al olorillo fino, sugestivo, del triunfo. ¿Para qué? ¿Para alegrarnos con el camarada? ¿Para compartir con él su satisfacción? ¿Para animarle á proseguir luchando y venciendo? ¿Quién. Para nada de eso.

Se le rodea, se le estrecha, se le secuestra para plagiarle, para darle en la cabeza sacando á los ocho días otro periódico cuya primera ocupación tiene que ser, necesariamente, desprestigiar al señor que nos dió la idea de hacer el periódico y que tuvo la candidez de ofrecernos unos días antes el modelo de nuestro engendro...

Así han nacido una legión de periódicos, todos iguales, todos lo mismo, insulsos, plagiarios, estúpidos... Así murieron, mientras que el original, el primero, el que dió margen á la avalancha enorme, vuelve á quedarse solo, triunfando, persistiendo, como definitiva apoteosis de su gloria.

Es una ventaja que en ciertas ocasiones el pecado lleve aparejada la penitencia. De otro modo, á estas horas, el Registro de la Prensa en el Gobierno Civil habría de tener una plantilla de miles de empleados...

Afortunadamente, no hay necesidad. Se trata de un panteón en donde yacen quimeras de ensueño y hojas de papel impreso...  
Luis de Galinsoga.  
—(—)—